



# COMIENZA LA VIDA DE NUESTROS

## PRIMEROS PADRES, ADAN, Y EVA,

### CONTIENE SEIS CAPITULOS.

#### INTRODUCCION.

En 23. de Marzo fue criado Adan Sa pien. 10.



N el libro de la Sabiduria dice la Divina Escritura de Adan, que le formó Dios, e hizo padre de todos los que habitan en la tierra, y que le sacó de su delito. Pruebale por este testimonio, ser verdad Católica, y de fe, que Adan hizo penitencia de su pecado, que le fue perdonado, que se salvó, y está en el Cielo gozando de Dios, entre sus Santos. Y por esto en este libro de vidas de Santos, viene à cuenta, se ponga la vida de Adan primero que la de algun otro Patriarca, pues todos fueron hijos suyos y él, fue padre de todos. Y así coligiendo lo que dél, y de Eva escribió Moylés en el principio del Genesis, y lo que escribieron à cerca de este particular los sagrados Doctores, su vida es en esta manera.

Es script. y Autores.

#### CAPITULO PRIMERO, DE LA creacion del mundo, y obras, que hizo Dios en el en seis dias, hasta llegar à formar à Adan.

**A**Dán padre primero de todos los hombres, fue formado por Dios, y hecho à su imagen, y semejanza, en el sexto dia de la creacion del mundo; porque como *D. Thom. 1. p. q. 61.* escribe Moylés en el Genesis, crió Dios en el principio el Cielo, y la tierra vacia, *Conc. La. y sin el ornato, y acompañamiento, que teran. c. 1.* ahora tiene de hiervas, plantas, y animales. *Es referitur* El Cielo no así; antes, como afirman extra de muchos Doctores sagrados, y lo refiere *summa* el Concilio Lateranense, celebrado por *Trinitate,* el Papa Inocencio Tercero, juntamente *& fide. c. 1.* criando Dios el Cielo, crió en él los An-

geles, criaturas hermosísimas, y espiritus puros. Y parece colegirse esto de la misma Escritura, pues dice, que crió Dios el Cielo, y la tierra, y añadió luego de la tierra, que estaba vacia, y no dice esto del Cielo; por donde se entiende, que ya estaba lleno de Angeles. No hizo mencion de ellos Moylés clara, y dilatadamente, porque escribiendo à los Hebreos, gente amiga de renovar Dioses, y de no permanecer siempre en la adoracion de solo uno, facilmente, oyendo decir de la nobilissima suerte, y bellissima compostura, y naturaleza de los Angeles, los adorarán por Dioses. Habia pues ya Angeles, como determina el Concilio, y afirman los Doctores sagrados: habia tambien Cielo, por el qual se entiende, segun San Juan Damasceno, el Cielo Empyreico: el primer mobil, y el cristalino. Habia asimismo tierra, y debaxo deste nombre se entienden los otros elementos, como se colige de lo que adelante se sigue, y no habia luz sino tinieblas, y oscuridad. Crió Dios la luz, apartandola de las tinieblas, à las quales llamó noche, la luz dia, y dandole mañana, y tarde, quedó cumplido, y hecho el dia primero. Seria esta luz, dice Santo Thomás, alguna nube resplandeciente, que hizo Dios, y sirvió después de materia, para que della se hiciese el Sol. O como dicen otros, la esencia de la luz, y mobiale con el movimiento del primer mobil siendo dia en el emisferio, donde estaba presente, y noche donde estaba ausente: y quando acabó de rodear una vez todo el universo, quedó cumplido el primero dia, que fue Domingo, como afirma San Leon Papa, y lo mismo tiene la sexta Synodo General, y el Concilio Matifconense. Fue en el equinoccio del verano, que es en el mes de Marzo, como dicen

*D. Thom. in Gen. 1. p. q. 66. art. 3.*

*Leon. Epist. 118. ad divos. afirma San Leon Papa, y lo mismo tiene la cap. 1. sexta Synodo General, y el Concilio Matifconense. Fue en el equinoccio del verano, que es en el mes de Marzo, como dicen*

*Leo Papa* con el mismo San Leon Papa, San Ambrósio, San Basilio, San Juan Damasceno, *Ambr. 2.* Beda y Mariano Escoto, el qual añade que *exam. c. 4.* fue el dia decimo quinto de las Kalendas *Basil. in de Abril,* que es à diez y ocho de Marzo. *exa. cong.* En el segundo dia hizo Dios el firmamento, y quiso que se dividiesen las aguas inferiores de las superiores. Por firmamento *ubi supra.* dicen con el Damasceno, Fion, Josepho, *Histor. 1. y Estrabon,* que se ha de entender la octava esfera, que es el Cielo estrellado, y para mayor claridad se ha de presuponer, que segun el parecer de los Astrologos de Beda in mayor nombre, como lo fue el Rey Don *Genes. c. 1.* Alfonso de Castilla llamado el Sábio, los Marianus Cielos todos son once. El superior, y que *Scotus in* está en mas alto lugar, es el Empyreico, y *exordia* tiene este nombre, que quiere decir cosa *Chroni. 1.* de fuego, por el resplandor, y claridad de fuego, que tiene, siendo fissa, y asiento de los Bienaventurados, à donde ven à Dios rostro à rostro, y gozan de su gloria, y bienaventuranza. Este Cielo está fixo, y no tiene movimiento alguno. El decimo Cielo, que está debaxo del Empyreico, llaman primer mobil, porque le mueve un Angel con movimiento propio de Oriente à Poniente, en un dia natural de veinte y quatro horas, llevando tras sí à todas las esferas, y Cielos inferiores à él. En este Cielo no hay Estrella alguna, ni en el que se sigue luego que es el nono, y se llama Cristalino. El octavo Cielo es el firmamento, donde están fixas, como piedras en anillos todas las Estrellas, excepto los siete Planetas, que están cada uno en su Cielo particular, Saturno en el septimo, Jupiter en el sexto, Marte en el quinto, el Sol en el quarto, Venus en el tercero, Mercurio en el segundo, y la Luna en el primero, que es el mas cercano à nosotros, y junto al elemento del fuego. Multiplican los Astrologos tantos Cielos, computados de los movimientos, que ven, y consideran en las Estrellas, y Planetas, y por lo mismo dividen los Cielos de los mismos Planetas en circulos, que llaman eccentricos, y concentricos, y pone epicielos, que son unas esferas pequeñas, en cuya superficie, consideran al Planeta, de donde resultan, que à las veces sean retrogradados, ó veloces, que es decir, que ya caminan velozmente, y de espacio. Presupuesto lo dicho, se ha de entender, que diciendo la Escritura, que crió Dios en el segundo dia el firmamento, y que le puso por medio entre las aguas inferiores, y superiores, es decir, que hizo la octava esfera, y todos los demás Cielos inferiores, poniendolos con los elementos del fuego, y ayre entre las aguas inferiores, y superiores. Por aguas superiores, dicen algunos Doctores, que se entiende el Cielo Cristalino, y el Cristal llamale agua

por ser agua congelada. Y es costumbre de la Escritura llamar algunas cosas con los nombres, que han tenido antes, como la serpiente de Moylés llamale vara, aun siendo serpiente, por haber sido primero vara; y el Sacramento del Altar, llamale pan, por haberlo sido; aunque hecha la consagracion, no queda substancia de pan. No falta quien dice, que las aguas, de que habla aqui la Escritura, están juntas al octavo Cielo, como en el espejo de vidrio, plomo, por respaldo, para que haga deteniemento la vista, y en él se presenten las cosas, que le están delante. Y que el color azul, que vemos, mirando al Cielo, sea esto; habiendolo Dios así ordenado, para que remate allí la claridad del Empyreico con el resplandor que dán de sí el Cuerpo de Jhesu Christo, el de la Virgen, y el de los otros Santos, que tienen ya cuerpos gloriosos, como San Juan Evangelista, que qualquiera de ellos es siete veces mas que el Sol, y no llegue hasta nuestros ojos; y este parecer es del Toisado, y tiene grande apariencia de verdad. San Agustín dice, que aunque nuestro entendimiento no perciba, que aguas son estas, puestas por Dios sobre el firmamento, no por esto dudemos, que estén allí, pues de mayor autoridad es la Escritura Sagrada, que lo afirma, que toda capacidad de humano entendimiento. Pues estas aguas, ó Cielo eritaino, tenían ser en el primero dia con el Cielo Empyreico, y primer mobil, que es medio sobre los dos; pues dice, que el firmamento se puso de por medio entre las aguas inferiores, y superiores, las quales se presuponen, como cosa, que ya antes habia, y era hechura del dia primero. Como tambien se infiere lo que dice el Damasceno, que por nombre de firmamento, no solo se entienden el octavo Cielo, sino los demás inferiores à él; pues en las obras del quarto dia señala, que hizo el Sol, y la Luna, y que los puso en el firmamento, para que hiciesen dia, y noche: y conforme à la doctrina de los Astrologos, de que hacen demostraciones claras, el Sol está en el quarto Cielo, y la Luna en el primero. En este segundo dia, dice el Maestro de las historias, que era opinion entre los Hebreos, que habia sido la caída de Lucifer, y hace con esto, que en el Lunes, que corresponde à este segundo dia, en diversas Iglesias se tiene devocion de decir Misa de los Angeles, como en alabanza de los que permanecieron en el Cielo. Y creo que sea esta la ocasion, porque hablando la Escritura de las obras de los seis dias, dice en cada uno de ellos, que vio Dios que era bueno lo hecho, y no dice esto del Lunes, puede ser que no se diese à esta festividad

*D. Thom. Beda, & Glos. in hunc locum Etodi. 3.*

*El Toisado sobre Eusebio, 1. p. cap. 80. D. Agustín lib. 2. de Genes. ad lras. c. 5.*

*Magist. histor. c. 4.*



titulo de bondad por la maldad, que en el hizo Lucifer, y todos los que fueron de su vando. En el tercero dia descubrió Dios la tierra, que estaba cubierta de agua: la agua quedó à una parte, y llamóse mar, la tierra quedó seca, y con tal nombre, y apta para producir hiervas, y Arboles fructíferos. Y así sucedió, que luego fue cubierta, y poblada de hiervas, y flores, y de arboles con frutos diferentes. Todo esto no en potencia, sino en acto, estando luego patente à la vista, como afirman San Juan Damasceno, San Basilio, San Ambrosio, y San Gregorio. Este dia tercero, fue hecho el Paraíso terreno, y colígese, de lo que se dice en las obras del sexto dia. En el dia quarto hizo Dios dos lumbreras grandes el Sol, y la Luna, pufolos en el Cielo: al Sol lumbrera mayor, para que presidiese, y diese luz, y claridad en el dia: à la Luna lumbrera menor, para que presidiese, y diese luz, y claridad en la noche. Hizo tambien las Bstrellas, y pufolas en el octavo Cielo: la Luna quedó en el primero, y el Sol en el quarto, y conveniale este lugar, atento à que la luz, que habia criado en el dia primero, y fue puesta en el Sol, era bien que estubiese en el Cielo medio de todos, para que mas comodamente se aprovechasen de su luz, y claridad. Dice un Doctor que en el segundo dia crió Dios el firmamento, y los siete Cielos à el inferiores, como se ha dicho, y que en ellos hizo pures mas densas, las quales en el quarto dia se encendieron, y participaron de la luz criada primero. Y fueron estos el Sol, los demás Planetas, y Estrellas. En el quinto dia hizo Dios las Aves, produciendose de las aguas, à donde tambien se produxeron los pezes grandes, y pequeños; los pezes quedaron en la agua, baxando à lo profundo de ella, y las Aves bolaron à lo alto. Echóles Dios su bendicion, y dióles infinito, y naturaleza, para que creciesen, y multiplicasen. San Agustín dice, que en este lugar por nombre de aguas se entienden no solo las que están en la tierra de mar, rios, y fuentes, sino la parte que en el ayre se espesa por medio de vapores, y exalaciones, que suben de la tierra. Y que en esta parte fueron producidas las Aves, como los pezes en el mar. Y prueba esto porque los animales de la tierra fueron en ella producidos; los pezes en la agua, donde se conservan, y viven; así las Aves en el ayre, que es su propio elemento. Dice mas, que vino bien que fuesen hechos en un dia Aves, y Pezes, por parentesco que hay entre el bolar, y nadar; del parecer de San Agustín es Ruperto Abad. En el dia de Trinit. sexto hizo Dios las bestias de la tierra, l. 1. c. 50. los jumentos, y animales segun sus especies,

Damas. l. 2. cap. 1. Basíl. congregacione 5. exane. Ambros. l. 3. exam. c. 8. Greg. 32. mor. c. 10.

Este Doct. fue Alonso de Valladolid tebratrico de Theolog. en la Universidad de Toledo, persona de muchas letras, y virtud.

D. August. 1. de Gen. contra Marcianos d. c. 2. usque ad 15. 3. de Gen. ad littera ad 7.

Rupertus de Trinit. l. 1. c. 50.

Y hecho esto para remate de todas sus obras, y como fin dellas, quiso formar al hombre, hasta el qual no paró Dios en criatura alguna, para advertirse, que el tambien no debe parar en criatura alguna, hasta llegar à Dios. Y aunque en todas las demás obras habian entendido las tres Divinas Personas; mas en particular al tiempo de formar al hombre, dice la Escritura Sagrada, que estando como en consulta, y acuerdo las tres Divinas Personas de la Santísima Trinidad, el Padre habló con el Hijo, y con el Espíritu Santo, diciendo: Hagamos al hombre à nuestra Imagen, y semejanza, para que presida à los pezes del mar, à las Aves del ayre, y à los animales de la tierra. Mucho levanta al hombre, que como de acuerdo las tres Divinas Personas traten fabricarle, y que su figura, y traza sea à la del mismo Dios. Declara esto bien la fábrica, y composura del hombre, dándole cuerpo levantado, cuyo rostro pudiese mirar al Cielo, y mirándole le descafe: lo que se negó à los demás animales, que todos andan inclinados à la tierra, y tienen en ella fixa su su vista, procurando solo el sustento, y deleyte corporal. La proporcion de los miembros del hombre es en sí maravillosa. Y la hormosura, y belleza de su rostro excede à qualquiera otra cosa bella, y hermosa. No le dió vellosa piel, ni plumas doradas como à las Aves, y animales de la tierra, no uñas, ni agudos colmillos, con que se defiende, e hiera, porque todo esto, aunque en ellos está bien, en el hombre estubiera mal. Y à lo que esto dice perfeccion en los animales, y les es provechoso corresponde en el hombre su industria, su sabiduria, y sus manos con que se provee de vestidos para cubrir su cuerpo, y de armas para defenderle, como advirtió bien Santo Thomás. Y si en lo exterior tiene el hombre valor grande, en lo interior no le falta; antes por parte de la Alma racional tiene grande similitud con Dios, y parentesco con los Angeles. Con los Angeles tiene parentesco, pues es espíritu, y eterno, por parte de la alma como ellos. Con Dios tiene similitud, en que así como su Magestad Divina es Señor, y manda en el Cielo, en la Tierra, y en el Infierno, y en todas estas partes es obedecido así el hombre fue hecho por Dios preposito, y en cierta manera Señor de todas las criaturas terrenas, à las quales el pudiera mandar, y ellas le obedecieran, como dice San Juan Damasceno. Tambien es à la traza de Dios en ser amigo de justicia, de piedad, y misericordia; y de todas las virtudes morales. Y aunque esto que dice similitud con Dios, que denota, como sien- te Santo Thomás, lo gratuito, se perdió en

Confule D. Thom. 1. p. 9. 91. art. 3. ad 1.

D. Thom. ubi supra.

Damas. l. 2. de fide art. c. 12. D. Thom. in cap. 1. Genes. c.

el hombre por el pecado, así las criaturas de la tierra le desobedecen, y son rebeldes, y las virtudes morales le desampararon: lo que dice Imagen de Dios en el hombre, nunca faltó en él, aunque pecó. Como en los demonios, lo que les era debido por naturaleza, como afirma San Dionysio, quedó en ellos eternamente. Y así es el hombre hecho à la Imagen de Dios, porque tiene alma racional, pues como Dios es uno en esencia, y trino en Personas, la alma, siendo una, tiene tres potencias, memoria, que dice mucho con la Persona del Padre; entendimiento, que dice con la Persona del Hijo, y voluntad, que dice con la Persona del Espíritu Santo. Tiene tambien el hombre libre alvedrio, por que puede libremente, y por su parecer, sin que en ello sea forzado, seguir el bien, ò el mal. Tiene asimismo el hombre autoridad de principio, en que como Dios es principio de todos los hombres, por respeto de la creacion, así Adán el primer hombre es principio de todos los hombres por la generacion. Tambien que así como Dios tiene conveniencia con todas las criaturas, estando todas en él eminentemente; así en el hombre están como cifradas las criaturas; y por esto se llama Microcosmo, que es mundo abreviado. Demás de esto, es Dios fin de todas las cosas; así el hombre lo es de todas las criaturas corporales, porque para su ministerio fueron criadas. Y tambien que así como Dios está todo en todo el mayor mundo, en qualquiera parte de él; así la alma del hombre está en el menor mundo, que es su cuerpo, toda en todo él, y toda en qualquiera parte de él.

Confule Alfonso de Castro l. 2. contra hereses verbo Adán heresi 2.

Confule Vincentii in Specul. historiali l. 3. cap. 14.

CAPITULO SEGUNDO. COMO FUE Adán formado del limo de la tierra, y Eva de su costilla: de las gracias, y dones que les dió Dios, y precepto que les puso.

Mucho muestra su habilidad, è industria una famosa labandera en sacar en toco, y grosero lienzo una labor muy delicada, y preciosa: así Dios para mostrar su grande sabiduria para la fabrica del hombre, obra alta, y muy subida, apropió Adán vechóse de lodo, y cieno; y así formó un cuerpo del limo de la tierra, y formado, bañóle con su Divino anheito, infundiendo en él alma racional, à la qual crió Dios, è hizo de nada, y quedó con vida, quedó hombre perfecto. Y aunque por ser como compuesto de quatro elementos, de tierra, que era, como dice Santo Thomás, la que predominaba; fuego, ayre, y agua, y por ser el mismo sujeto à sus quatro calidades contrarias, sequedad, humedad, calor, y frías-

dad, que son la causa por donde viene el hombre à morir; Adán no murió, antes era inmortal, no por virtud inherente, que si una lanza le arrojaran, matárale, sino por virtud asistente, que asistiera Dios con él, para que ninguna cosa le dañara, y previniendole de comida, de que tambien estaba necesitado, como dice el Maestro de las historias, para conservar su inmortalidad. Quedó habil, y espáz del gozo, y fruicion de la Bienaventuranza, que consistió en ver à Dios nuestro Señor, y unirse con él por mayor caridad. Quedó amigo de Dios habiendo sido criado en gracia, conforme à lo que se dice en el Eclesiastes: Dios hizo al hombre recto, y la verdadera rectitud consistió en la alma. Quedó ageno de las pasiones de la misma alma, que apoyan, y hacen asiento en el apetito sensitivo, como dice Santo Thomás, y es doctrina de San Agustín, esto es, de las que causan pena como temor, y miedo, aunque no de las que dan contento, como amor, y gozo. Quedó asimismo de linda proporcion en sus miembros, de grande estatura, y como de edad de treinta años. Muy sabio por ciencia infusa, que Dios le comunicó, segun Santo Thomás. De manera, que entendió todas las ciencias naturales perfectamente, alcanzó todas las propiedades, y naturalezas de los Cielos, Estrellas, y Elementos, de los animales, arboles, y rios; de todo lo qual le hizo Señor, mandando en particular à los animales, que le obedeciesen, y à él, que se abitudiese de comerlos, contentandose con frutos de la tierra. Luego pues que el hombre tubo vida, trasladóle Dios del lugar donde le formó, que segun dice el Maestro de las historias, fue el campo Damasceno, à un huerto, ò jardin, plantado por Dios, y llamado Paraíso de deleytes. Y hubóse en esto como un Pintor, que hecha una obra, en que se ha reveído mucho, la pone à que todos la vean, y la alaben: así Dios à efecto, que él, y sus obras fuesen conocidas, hizo al hombre, remirandose en él mas que en alguna otra criatura, y pufóse en el Paraíso terreno, que era como teatro del mundo, para que fuese alabado, por haber hecho al hombre, de él, y de todas sus criaturas. Estando allí, levantó sus ojos al Cielo, y levantóse él de la tierra, miró, y contempló el Cielo, y miró, y contempló la tierra, lo que vió en la tierra, y lo que vió en el Cielo, le fue motivo de levantar su espíritu para alabar, y glorificar al Criador de todo, à quien dió las gracias por haberle hecho, y puesto en estado tan alto. Quiso Dios, que el hombre le reconociese Señorío, y como à Señor le pagase tributo. Y para esto pufóse un pre-

Eclesi. 7.

Confule circa hæc D. Thom. 1. p. 9. 95. art. 1. D. Thom. eadem 9. 95. art. 2. D. Aug. de Civ. Dei lib. 14. D. Thom. 1. p. 9. 94. art. 3.

Magist. de Gen. 18



cepto no figurado, sino facil porque a la manera que un poderoso Rey habiendo vencido a otro, y ganadole su Reyno, buelvelle: mas quiere que le reconozca superioridad, y vasallage, y para esto pidele parias, o tributo, y contentale con un caballo enjazzado, o con un azor de casta; lo qual todo es poco: asi Dios habiendo hecho Rey, y Principe de la tierra (como dice San Gregorio Nazianzeno, y San Juan Chrysostomo) al primer hombre, quiso que le pagase algun tributo, en señal de que le reconocia por superior, y Señor, y esto fue, mandandole, que no comiese de la fruta de un arbol, que estaba en aquel huerto, o Paraiso, llamado de la ciencia del bien, y del mal, y púsole pena de muerte, si se traspassase. Este arbol, dice Nicephoro, que sus higuera. Eucherio dice, que se llamó arbol de la Sabiduria del bien, y del mal, porque supo el hombre con su experiencia, que era buena cosa la obediencia, y mala la desobediencia. Truxo luego Dios a Adán todos los animales de la tierra, y aves del Cielo, por quien se entienda el ayre, para que les pudiese nombre. Y a esta razon pone la Escritura nombre al hombre, y le llama Adán: y asi siendo Dios el que habla por la Escritura, él pone nombre al hombre, y quiere que el hombre ponga nombre a los animales: todo para mas honrarles, y autorizarles. Los nombres que Adán puso a los animales vinieronle muy a peso, porque conocia sus naturalezas, y dicen con ellas, y el nombre que puso Dios de Adán al hombre dice bien con él, porque conocia su naturaleza, y composura, que era de tierra: y Adán significa, y quiere decir cosa terrena, como afirman San Juan Damasceno, y Gregorio Nizeno. Y parece que alude a esto lo que dice San Pablo, escribiendo a los de Corinthio: el primer hombre de tierra terreno. Y vienele bien este nombre, dice Santo Thomás, para que si el verle tan levantado, y en tan alta dignidad le fuele ocasion de ensobervecerse, como en Lucifer ya habia sucedido, el nombre le hiciese humillar, diciendole, que habia sido tierra su origen, y principio. Vió Dios, que no era cosa conveniente, que el hombre estuviere solo, y estabalo, porque aunque las bestias le hacian compañía, era desproporcionada, para él, no se entendia bien con ellas, quiso formar a Eva, y asi en el mismo dia, en que formó a Adán, infundió un sueño, o exaltis en Adán, y estando durmiendo, tomó una de sus costillas, poniendole carne por ella: edificó la costilla, y quedó hecha la primera muger. En este sueño, que tubo Adán, le descubrió Dios grandes Mysterios, y declaró muchas

D. Greg. Nazianz. in oratione de Nat. Xip. prop. medium.  
D. Chryf. hom. 12. in Genes.  
Niceph. 1. 1. cap. 27.  
Eucher. 1. 1. in Gen. cap. 13.

Dam. 1. 3. de fide or. tod. c. 12.  
D. Greg. Nys. 1. de creatione homin. c. 23. 1. Cor. 15.  
D. Thom. in cap. 2. Genes.

cosas, que habian después de suceder, como nota el Maestro de las historias, y el mismo lo declaró después a sus hijos: las quales fueron de Christo, y de la Iglesia su Esposa, del diluvio en que el mundo pereciera por agua, y del juicio en que acabaria por fuego. Erán todos estos despreciadores, para que mirase por sí, y no ofendiese a Dios, traspassando el precepto por él puesto; pues el traspassarle era ocasion de cosas semejantes, como el hacerse Dios Hombre, y los demás. En formar Dios a Eva de la costilla de Adán, quiso dar a entender, que la muger no ha de ser cabeza de su marido, ni tratada de él con desprecio, como advirtió Santo Thomás; D. Thom. 1. p. q. 92. antes la ha de apreciar, y tener en mucho; pues habiendo sido formado el hombre fuera del Paraiso, y de tierra, la muger fue formada dentro de él, y de su costilla; de que a ella se le dá motivo, que estime, y aprecie mucho al varon, pues tubo de él origen, y principio. En formar Dios a Eva de la costilla de Adán, dice prospero Aquila, que está encerrado un Mysterio tiarum n. alto, y maravilloso, y es, que Adán figura, y representa a Jesu-Christo, de cuyo costado abierto en la Cruz, estando con el sueño de la muerte, salió la costilla de que se formó Eva: Esto es, manó sangre, y agua, de que su Esposa la Iglesia Católica quedó con vida, muy rica con los Sacramentos que de allí emanaron. Tiene tambien Mysterio decir la Escritura, que sacó Dios del lado de Adán la costilla, y puso carne en su lugar: y es, que por hacer Dios fuerte a su Iglesia, quiso él hacerse flaco. Vióse esto en que estuvo Christo en el huerto cercano a la muerte, y mostrós temeroso en agonía mortal, sudó sangre que corrió hasta bafar la tierra: y estuvo después San Lorenzo asado el medio cuerpo, y dixo con voz alegre, y fervorosa al Tyrano, que le mandase bolver del otro lado, y comiese de lo ya fazonado: el mostrarle los Martyres en medio de sus tormentos tan valientes, y Christo tan temeroso vispera de morir, no era otra cosa, sino que quisieron a Adán la costilla, para que Eva fuese formada, y en su lugar pusieron carne: esto es, que quiso el Hijo de Dios hacerse Hombre flaco, para que su Esposa la Iglesia, y sus hijos los Martyres fuesen valientes. Siendo formada Eva muy hermosa, y como de veinte años, que es propia edad en una muger, como en el varon de treinta para engendrar, que era el fin para que Dios la formó. Dandosela a Adán, y citando en su presencia, como él la vió, y entendió por revelacion el modo como habia sido formada, muy enamorado de ella, comenzó a decirle palabras

Pro. Aquil. lib. sententiarum. c. 329.

de ternura, y regalo: huelo eres de mis huesos, y carne de mi carne: tu nombre será Virago, pues de varon has sido formada: por lo qual dexará el hombre a su Padre, y madre, y juntar se ha con su muger. Profetiza aqui Adán, hablando de Eva, lo que habia de suceder a las demás mugeres: a las quales el nombre de virgines, que corresponde al de Virago, que Adán puso a Eva, siendo propio por naturaleza, dexandole casandole, dexarian tambien al Padre, y Madre, y juntandose al varon, a quien elegian por Esposo, siendo los dos una carne por el vinculo del matrimonio: cuya ley instituyó aqui Adán, iluminado por Dios. Y del dicho que dixo, que por la muger dexaria el hombre a su Padre, y a su Madre, se infiere, que de ley natural está prohibido el matrimonio entre los descendientes, y ascendientes. Y por ningun caso contingente, se dice, haberse dispensado, que se casase hijo con madre, ni nieto con abuela. Antes de lo dicho pone la Escritura el precepto, que dió Dios a Adán, de que no comiese del arbol de la ciencia del bien, y del mal, y algunos Doctores dicen, que fue dicho por anticipacion; y que el precepto se les dió a los dos a este tiempo. San Ambrosio tiene, que Adán le notificó a su muger, avisandola del peligro que habia en comer la fruta de aquel arbol. De una manera, o de otra Eva fue cierta del precepto, de que resultó en ella una vana curiosidad, de ver la fruta, que se les vedaba, dexó a Adán, y vase a ver el arbol, y fue este el principio de nuestra perdicion: y lo es muy de ordinario, de que se pierdan mugeres, y sucedan grandes males, el ir a ver vanas curiosidades. Dina hija de Jacob por esto vino a perder su honray a que los varones de Sichen fuesen puestos a cuchillo, las mugeres captivas, y hechas esclavas, y la Ciudad saqueada. Habia, dice la Escritura, una serpiente astuta por naturaleza, sobre todos los animales de la tierra: y como dice Beda, referido por el Maestro de las historias, y Santo Thomás, tenia el rostro como de doncella, y tiene esta probabilidad, por la costumbre general, que tiene la Iglesia de pintar en semejante forma a la serpiente; en la qual, permitiendole Dios, se entró el demonio; porque embdioso de la alteza, en que vió puesto al hombre, como dice el libro de la Sabiduria, quiso derribarle, y hacerle pecar, aunque no se atrevió de llegar a él, por temor de ser conocido, viendole sabio, y de ser vencido, viendole fuerte: y así acometió a la muger, como menos sabia, y mas flaca. Y aun no tubiera osadia de tentarla, si ella no le diera ocasion, por verla con la curiosidad, que estaba mirando la fruta vedada,

D. Ambrosio. 1. de Paradyso. cap. 12. circa medium.

Genes. 34.

Genes. 3.

D. Thom. in Genes.

Sapient. 2. Invidia diaboli mors introiuit in orbem terrarum.

CAPITULO TERCERO. COMO PECÓ ADÁN, Y DE LOS DAÑOS, QUE DE SU PECADO RESULTARON. Poco daño puede hacer el demonio a quien le quita las ocasiones, y mucho a quien le las dá. Es pero bravo, dice San Agustín, y está atado en lexon, y tiene cadena, desde lexos a nadie puede hacer mal: al que se le llega de cerca, facilmente despedaza; con huir las ocasiones, nos apartamos del, y estamos seguros. Viendo pues a Eva tan atenta, mirando la fruta vedada, dixo: ¿que es la razon, señora, porque os mandó Dios, que no comiesdes de todo arbol de este vergel, y Paraiso: si quisiera advertir Eva a esta pregunta, facilmente entendiéra de donde procedia: pues habia en ella mentira, no habiendo Dios vedado la comida de todo arbol, sino de solo uno. Y a la sazón solo el demonio podia mentir en el mundo. Y tambien, que es propiedad suya, hacer discutifosos los preceptos de Dios, encareciendolos mucho, para que así se tengan en poco, y se quebranten. Que habia una serpiente, tambien era cosa, que a Eva habia de engendrar escrupulo, citando cierta que ningun animal de la tierra, fuera del hombre, podia formar razones, y pronunciar palabras, poniendole a demanda, y respuesta: aunque dice Santo Thomás, que pudo pensar Eva, que la serpiente habia recibido de Dios el poder hablar, no por naturaleza, sino sobrenaturalmente, y por milagro, para algun fin pretendido por él. En sola una cosa destas reparó, que fue oyendo decir, que habia Dios mandado, que no comiesen de todo arbol del Paraiso, respondió con un mentir, diciendo: no es así. Lo que Dios mandó, es, que comamos de todo arbol deste Paraiso, con que de uno, que está en medio del, que es este, no comamos su fruta, ni le toquemos, porque seria posible que muriesemos. En la respuesta de Eva parece que hay dos faltas (si admitimos el parecer de los que afirman, que la primera culpa puede ser venial) la una es, que no mandó Dios, que no tocase la fruta del arbol, sino que no comiesen della: y en esto ya se hizo del vando del demonio, en mentir, como el mintió. Y así la primera mentira, que se dixo en el mundo, fue dicha por el demonio, y la segunda por muger; y con la mentira hacia mas dificultoso el precepto de Dios, añadiendo al no comer de la fruta, el no tocarla: que era lo pretendido del demonio. La otra falta fue, que puso duda en lo que Dios dixo. Dixo Dios, si comierdes, moriris: dice Eva, si tomieremos, podria ser que muriesemos. Oldo esto por el demonio, aunque por ser

D. Augustin. ser. 197. de temporibus. qui est 2. de Damini. cap. 1. post Trinitatem circa medium.

Santo Thom. 1. 2. q. 92. a. 2.

Genes. 3.

liber.



sobervio el mentir le habia dolido mucho, sus ojos, y disimuló por salir con la fuya, como sucede en todos los sobervios, que fuffen mucho por salir con sus pretensiones. Viendo pues à Eva el demonio algo de su parte, replicó, andad, que no morireis: antes os digo, y podeis tener por cierto, que en la hora que comierdes, se os abrirán los ojos; fabreis del bien, y del mal, y así fereis semejantes à Dios. El qual porque tiene embidia de vuestro acrecentamiento, os ha puesto semejante precepto. Bien descubierta quedaba ya la celada, si Eva advirtiera en todo lo que la serpiente decia: mas cegandose con la promesa falsa, que seria semejante à Dios, creyó à la serpiente, y cayó en este error de entendimiento, como dice San Agustin, por tener ya depravada la voluntad con algun amor propio, y presuntuosa soberbia. Levantó los ojos, y miró el arbol, agrádole su vista, parecióle que la fruta seria sabrosa, tomó della, y comió. Donde por ser condicion de los malos, procurar que otros lo sean, cogió Eva de la fruta, y fuele à Adán. El Maestro de las historias dice, que es bien de creer, que le dixo algunas palabras amorosas, para acabar con él, que comiese; y quadra con lo que dice San Agustin, que por no entristecer Adán à su muger Eva, comió; y pecó. Y así le diria: El esposo mio, la fruta es dulcissima, he comido della, y quiero, que vos tambien comais, para que gozeis de su dulcissimo sabor. Aunque dixo Dios, si comiesemos, seria posible que muriésemos, entendid, que ello fué amenaza, pues yo he comido, y no soy muerta: Vestime aqui viva. Por mi vida que comais della. Eva no me deis enojo. Con esto echaria alguna lagrimilla: lo qual oido, y visto por Adán, de muy enamorado se rindió. Bien vió que hacia mal, pues San Pablo dice, que el varon no fue engañado de la serpiente como Eva: Eva se engañó, creyendo, que podia comer sin caer en la pena puesta por Dios, y que alcanzaria dignidad de ser como Dios. Adán en nada se engañó. Bien entendió, que ser como Dios, por saber del bien, y del mal, era imposible, y que tenia la muerte cierta, por haberlo dicho Dios: y con todo esto era tan grande el amor que tenia à Eva, que por no entristecerla, se puso à todo el daño, que venirse pudiese, y así comió, y en comiendo, lo que antes no miraban, que era estar desnudos, luego lo echaron de ver, por la rebelion que en sus propios cuerpos sintieron: y con justa causa, pues era justo, que habiendose rebelado ellos contra Dios, su sensualidad, y apetito, que antes les etaban sugetos, se revelasen contra ellos, de tal manera, que

*D. Aug. de Genes. ad litteram. l. 11. cap. 30. tom. 3.*

*D. Aug. lib. 14. de Civit. Dei. c. 11. f. 5.*

*1. ad Tim. 2.*

ellos de sí mismos tubieron verguenza: y para cubrir su desnudez, se aprovecharon de hojas de higuera, que fue el arbol que mas cerca de sí hallaron, por donde vienen à decir Niefuro, y algunos Autores, como nota el Maestro de las historias, que el vedado habia sido higuera: aunque comunmente se dice, que fue manzano. Antes que pasemos adelante, será bien considerar algunas cosas cerca de lo dicho, y sea una: de la creacion, si fue así, que tardó Dios nuestro Señor seis dias en criar todas las cosas; ó si las crió junto, y de presto, como parece decirlo el Eclesial. *Eclesial. 18. tico: el que vive eternamente, juntamente, crió todas las cosas. Acerca de lo qual algunos Filósofos. Paganos murmuraron del poder de nuestro Dios, diciendo, que si vit omnia era omnipotente, como tardó tanto tiempo. Han en las obras de la creacion? Ni faltan. Does sus opinio- nes fuit sar los dias de la creacion, y que se en- tiendan no ser naturales: y todo para decir, *sonus à que Dios crió en un momento todas las cosas. A mi parece me no bien la opinion de los que dicen, que los seis dias de la crea- tion no fueron naturales, pues tan especifica- ta. decus, dadamente lo dice la Escritura, señalando ac in sacra tarde, y mañana en cada uno dellos. Ni por esto se pone macula en la Omnipotencia de Dios, pues se acomodó en esta obra (como suele hacerlo en otras muchas) al modo humano, y es así que un artifice, primero pone los fundamentos, quando hace una obra famosa, y vá poco à poco levantandola: así Dios primero puso los fundamentos en la obra de la creacion, criando en el primero dia el Cielo, y la tierra, y procediendo en perfeccionar el mundo. Y el testimonio del Eclesiastico que dice: que crió Dios todas las cosas juntamente, se ha de entender, moralmente: esto es, que para una obra tan grande como el universo; hacerse en seis dias, fue hacerse juntamente, y muy de presto. Considerase mas, que sea la causa, porque puso Dios à Adán precepto, que sabia haberle de quebrantar, pues el Padre piadoso no suele poner en batalla à su hijo, en que teme que será muerto. Ni el buen Pastor, que no fuele entregar la oveja à los lobos para que la despedacen, y así parece, que no dice 4. & lib. 7. esto con la grande piedad de Dios, ni con de Croit. el desseo que siempre tubo de hacer bien Dei c. 3. al hombre. Y aun no pequeño ahorro fue- ra para su Magestad, si el pecado de Adán natura bo- se escusara, por no ponerle precepto: ni e. 34. esto es, que no tenia necesidad de hacerse & 35. & hombre, y morir por el remedio del hom- L. 2. de pec- bre. San Agustin confiesa de sí, que sus fuerzas son nada para penetrar, y entender la alteza del acuerdo de Dios acerca de este par-**

*Mag. hist. de Genes. cap. 23.*

*Eclesial. 18. tico: el que vive eternamente, juntamente, crió todas las cosas.*

*Mag. hist. de Genes. cap. 23. Dicitur. quod in sex diebus creavit Deus omnia. Et quod in primo die creavit Caelum et Terram. Et quod in secundo die creavit Firmamentum. Et quod in tertio die creavit Terram, et aquas. Et quod in quarto die creavit Solem, et Lunam. Et quod in quinto die creavit aves, et bestias. Et quod in sexto die creavit hominem.*

*D. Aug. lib. 11. de Civit. Dei. c. 11. f. 5.*

*Mag. hist. de Genes. cap. 23.*

*Mag. hist. de Genes. cap. 23.*

particular. Con todo esto dà algunas congruencias, y razones. Y es una el haber puesto Dios orden en las cosas que crió, para que figan sus propios movimientos, donde por haber criado al hombre con libre alvedrio, dexale en la mano de su consejo, para que siga lo que quisiere, sea bueno, ó malo. Y así aunque èl le puso Precepto, en su mano estubo guardarle, ó quebrantarlo como le quebrantó: por lo qual no de Dios, sino de sí mismo debe quebrarle, pues como Señor pudo, y quiso ponerle precepto para que la alma racional no se gloriasse, viendo su propia nobleza, sino que conociese sujecion à Dios. Puso tambien precepto Dios al hombre, y permitió que pecase, para tener de aqui ocasion de sacar grandes bienes para el mismo hombre, como fue el hacerse Dios hombre, enobliciendo la naturaleza humana; y morir por su remedio. Y como fue que haya en la Iglesia Católica Christiana palmas de Martyres, y laureolas de Virgines? Los coros de los Angeles son nueve, y de todos ellos cayeron algunos: y quedó el edificio arruinado: donde para repararse convenia, que no todos los hombres fuesen iguales en meritos: que así sola una parte se reparara, y no otra. Para que todo quedase reparado, era necesario que unos hombres excediesen à otros en obras meritorias, que unos fuesen Martyres, otros Confesores, y otros Virgines. Pues como hubiera Martyres si faltaran Tyranos que los martyrizaran? Y para que hubiese Tyranos habia necesariamente de haber pecados. Y si bien se considera, el que se salvara, dexado à peste que puede grangear mas, y mas Cielos: y que para esto aprovecha mucho la Pasion, y Muerte de Jesu Christo, de que sus obras reciben mas, y mas valor, de la qual muerte fue ocasion el pecado de Adán, accidental gozo; y no pequeño recibirá en el Cielo qualquiera bienaventurado, considerando que el bien, que tiene, le costó sudor, y trabajo propio. Como le es mas agradable al valiente soldado verse con grandes riquezas ganadas en la guerra à costa de su sangre, y peligro de su vida, que no al que las heredó de sus padres las goza sin algun trabajo. Considerese mas, que no consintió Dios para tentar à Eva, que el demonio se transfigurase en Angel de luz: no en algun Religioso, ó Hermitaño, si los hubiera à la fazon, ni en persona grave, y de autoridad, ni en algun cordero, ó animal domestico, ó apacible, sino en una serpiente ponzofosa, maliciosa, y sagaz: y esto fue para que mas presto, y con mayor facilidad Eva entendiese la maldad, y engañó. Eiel es Dios, dice San Pablo, que

no permite que sea tentado alguno mas de lo que sus fuerzas bastan. Es lo que dice David en un Psalmo: dà Dios nieve como lana. La lana caliente, la nieve enfria, y es decir, que dà mayor frio al que dió mas ropa contra él. Veránse hombres desnudos por las calles en medio del Invierno, y pasan: otros bien vestidos dentro de sus casas perecen: porque estos tienen reparos, descarga en ellos mas frio, y porque à los otros les falta, dales menos frio. En casa de muchos pobres acaece, que en todo el año no entra Medico, ni medicina, siempre hay salud: en casa de muchos ricos sucede al contrario, que nunca faltan Medicos, y medicinas, nunca deza de haber algun enfermo: dà Dios nieve como lana, conforme à la ropa, dà el frio, conforme à la posibilidad dà la necesidad: no permite tentacion, sino tanteadas las fuerzas: para que Eva sea tentada del demonio, no le permite que se transforme en Angel de luz, no en persona Religiosa, ó en animal domestico, que fuera la tentacion grande, sino en sierpe: y así fue menor, pues facilmente pudiera entender la maldad que allí habia enubierta: Tambien dice con esto, que aunque el demonio presume de avilado, una insignie needad dixo en la tentacion con que Eva, si quiera aprovecharse de su discrecion pudiera conocerle, y fue decir: Comed, y seréis sabios; lo qual suele ser al contrario, que el comer, y mas si es demafiado, y sin orden, como era aqui, embota el entendimiento: y el no comer, ó comer poco le despierta, y por aqui viene el hombre à ser sabio. Así mismo se considere, que siendo Eva como era sapientissima, por ponerse à razones con el demonio, y à querer saber curiosidades, vino à caer: nadie por mucho que presume de sí, se ponga en semejante peligro: porque no participe de semejante daños. Finalmente dice San Agustin que siempre que un hombre peca pasa en èl lo que en el pecado de Adán, y es importante doctrina esta para echar de ver quando hay pecado en la tentacion, ó Gen. con- no le hay, ó si es venial, ó grave: Es así, tra Mani- que quando se ofrece una tentacion, hay cheo c. 14. allí demonio, ó serpiente, que es la que de tom. 1. ordinario la levanta, y procura: hay Eva, que es la propia sensualidad, y carne. Y hay Adán que es la voluntad. Que la serpiente proponga, y levante la polvorada de la tentacion, como parece en esto, y no pase adelante, no hay mal, ni daño. Que Eva de oídos, y consienta: esto es, que la sensualidad, ó carne se alborote, ande dando, y tomando, y aun consienta de su parte, y quiera que el pecado se efectue, aun no está hecho: el mal recaudo: como por- que Eva pecara no nos viniere daño, posse

*Psal. 147.*

*D. Aug. lib. 2. de Gen. con- tra Mani- cheo c. 14. tom. 1.*

*1. Cor. 10. y engañó. Eiel es Dios, dice San Pablo, que*



ble es que haya pecado venial, mas mortal no le hay, si no come Adán, si no consiente la voluntad. En tanto es dice el mismo San Agustín pecado, en quanto es voluntario. Si la voluntad no se rinde, y consiente, no se rema de pecado mortal. Grandes fueron los daños que resultaron en Adán por su pecado, como advierte muy bien San Gregorio Nyfeno: uno fue perder la justicia original, que era un don dado de Dios à Adán para si, y su posteridad, por medio del qual el cuerpo estava sujeto à la alma, y la alma à Dios. Perdió la gracia, *gratum facientem*: que es dice Santo Thomàs, como raz de la misma justicia original. Y por quedar su alma sin la gracia, y amidad de Dios, se dice haber quedado muerto, y quanto al cuerpo se le fulminó sentencia irrevocable de muerte. Y así él que antes era inmortal, porque podía no morir, yá es mortal, porque no puede dexar de morir. Quedó la naturaleza, y masa de Adán dañada, por donde todos sus hijos son concebidos en pecado, y nacen hijos de ira. Quedó aborrecido de Dios, y de sus Angeles, y de sus criaturas, pues todos se le tomaron rebeldes, y contrarias. El Leon le muestra las uñas, y amenaza con ellas. El lobo los dientes, y colmillos. El toro los cuernos. Las serpientes, le silvan, y todo le hace guerra: no perdonándole los elementos, ni el Cielo: pues el Sol con sus rayos le abraza: los otros Planetas con las Estrellas hacen en él operaciones contrarias en su daño. El fuego le quema: el ayre le ventea: la agua le enfria la tierra le pone debaxo de sus pies cardos, y espinas que le lastimen: y se le cierra, y hace esteril amenazándole que si quiere aprovecharse della, y de sus frutos, le ha de costar sudor de rostro. Quedó así mismo pobrísimo, sin que comer, y sin que vestir. Secretaronle su mayorazgo, y casa, que era el Paraíso terreno: y para echane del, vino Dios, y como dice San Agustín debaxo de figura, ó trage humano: porque la Esfencia Divina, dice Santo Thomàs, ni à esta fazon la vió, ni antes la habia visto, si yá no fue, dice, en el rapto, y sueño que tubo quando se formó Eva, porque si la viera no pecára. Vino Dios paseándole, y como à tomar el fresco de la tarde en aquel vergel, y Paraíso. Háfese de considerar que para castigar Dios viene paseándole, y de espacio poco à poco, esperando que nos enmendemos, y le pidamos perdón. No toma corrida, ni viene con paso acelerado, como quando salió à recibir al hijo prodigo, que dice San Lucas, que viéndole de lejos aunque desfandrajado, y pobre corrió los brazos abiertos à recibirle. Lo uno era à hacer

Gregor. Nyffenus, lib. de Beatitudinib. in illud; beati qui lugent. D. Thom. p. 1. q. 95. ar. 1. ibid. Ca. yetan.

D. Aug. lib. 11. sup. Genes. cap. 33. tom. 3. D. Thom. 1. p. q. 94. art. 1.

Luce 15.

bien, y merced, lo otro à castigar, à esto vá paseándole, y de espacio: à aquello de corrida, para que se vea su deseo, que es hacer bien, y que forzado de su justicia castiga. Cuenta San Juan en el Apocalypsi que vió à Dios con una espada en la boca, la espada denota el castigo, y no le entra à Dios de los dientes à dentro. Castiga de mala gana. Por lástas hace Dios una amenaza al Rey de Asiria enemigo suyo, *In novacula* y dicele que le ha de pelar las barbas, y se la condu- las raerá con una navaja y para hacer esto *fla.* dice, que alquilará navaja. En la casa de Dios no se hala navaja para herir, necesario es que se alquile i es decir, que castiga muy contra su voluntad, y gana. Es como movimiento violento en Dios el castigar: y al contrario como propio, y natural, el hacer bien, y misericordia: y porque vá à castigar à Adán, vá de espacio paseándole. Señala el tiempo que era en que se toma el fresco despues del medio dia: San Agustín declara que era la hora de vísperas, y concuerda con el Santo Thomàs, que dice que pecó Adán cerca de la hora de *Nonas*, en el mismo dia en que fue formado: que fue Viernes; por la qual dice San Juan Chrysofomo, que *hom. 60.* no estubo día entero Adán en el Paraíso terreno. Levantó pues Dios la voz llegando cerca de Adán, y hablóle con palabras formales exteriores, de manera, que Adán le oyó, y conoció quien era el que le hablaba, como tambien afirma San Agustín: el lenguaje en que le habló, dice el Abulense, que se entiende haber sido Hebreo, pues fue el primero que se usó en el mundo. En confirmacion desto, dice, que los nombres que pasó Adán à los animales fueron Hebreos, y así Dios habló en su lengua: y fue preguntarle donde estaba. No hizo esta pregunta porque lo ignorase, sino para que él mismo echase de ver el estado en que estava tan diferente, del en que Dios le habia puesto. Oyendo Adán la voz de Dios, huyó, y escondióse: y en esto se ve uno de los defectos que hace el pecado en la alma, y es, que entontece, y ciega el entendimiento. De donde viene, que hombres sabios hacen grandes delatinos, y locuras, como consideró el Filosofo, quando dixo, toda hombre malo, que hace mal, y peca, es ignorante: ignorancia fue, y poco saber de Adán, pensar que podía huir, y esconderse de Dios, pues está en todo lugar. Santo Thomàs dice que llamar Dios à Adán, fue citarle, que comparciéle en juicio para oír sentencia por el delito cometido, y que no llamó à Eva, así porque era más fresco, y reciente el pecado de Adán, como porque naturalmente el hombre de- clara,

Apoc. 19.

D. Th. in Gen. cap. 3. D. Chryf. hom. 60.

D. Aug. lib. 11. in Gen. cap. 33.

D. Thom. in 3. Gen.

CAPITULO QUARTO, DE EL castigo que hizo Dios en Adán, y Eva por su pecado, como fueron echados del Paraíso, su penitencia, y muerte.

D. Aug. lib. 11. in Gen. c. 36. circa me- diam, t. 3.

D. Aug. serm. 19. de Sanctis. D. Greg. lib. 22. moralium, c. 13.

D. Aug. lib. 11. in Gen. cap. 33.

D. Aug. lib. 11. in Gen. cap. 33.

D. Thom. in 3. Gen.

clara, y dice antes la verdad, aunque sea en su daño, que la muger. No llamó à la serpiente, dice San Agustín, porque no ella, sino el demonio en ella habia hecho el mal. A la manera que habló al Profeta Balán un Angel, por la boca de su proprio jumento. Y de aqui se colige, segun el mismo Santo, que fue verdadera serpiente, como lo nota tambien Santo Thomàs. Adán respondió: oi Señor tu voz, y escondime, por verme desnudo. Y quien, dice Dios, te dió à entender que estabas desnudo, sino el haber comido del Arbol que te mandé, que no comieses? Viendole Adán descubierto echó mano de una cosa que nada le valió, sino antes le dañó, diciendo, la muger, Señor, que me distes por compañera, me dió de la fruta, y comí. Fue, dicen San Agustín, y San Gregorio, como si dixera, de la culpa que hay aqui, en parte Vos Señor habeis dado la ocasion, por la compañía que me distes desta muger: pues si yo estubiera solo, racional, c. al seguro que no os desobedeciera: y si por la ocasion que tube habiendome la Vos Señor dado, merefco perdon, y si ha de haber castigo, sea en la muger que me dió de la fruta, y me persuadió à que comiese della. Mucho aplacára à Dios Adán si con acatamiento, y dolor de su pecado respondiera, y no escusándose: y porque quiso escusarse, le agravó mas. Aconseja San Ambrosio al pecador, que quando hubiera ofendido à Dios, primero llore su culpa, que pida perdon della porque el acrecimiento de pedir tan presto perdon ofende mas que aplaca. Y mas presto merece perdon, el que con verguenza se duele por haber ofendido, como Pedro y la Magdalena, que lloraron primero muy de veras sus culpas, que pensasen alcanzar dellas perdon. Preguntó Dios à Eva, por qué habia hecho lo que Adán decia? Ella respondió: que la serpiente la habia engañado. No hizo Dios pregunta à la serpiente, por saber bien el intento del demonio, que habia hablado en ella, que habia sido por hacer mal al hombre, teniendole embidia, viendole tan levantado, y favorecido, y que habia de poblar en el Cielo las silvas, que él, y los que cayeron con él, habian dexado desertas. Y para que se vea lo mucho que aborrece Dios al pecado, solo porque la serpiente habia sido instrumento del demonio, para que se cometiese, quiso que el castigo comenzase en ella.

Ida por Dios la confesion de los delinquentes, pronunció sentencia contra ellos, y comendó de la serpiente dándole por pena cosas que tocaban à ella misma, aunque mucho mas al demonio, que habia hablado en ella, como notan San Theodoro, Rupert, y el Abulense, dicelo porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales de la tierra, andará arrastrando sobre tu pecho, y comerás tierra en tu vida toda, y habrá contigo enemistad entre ti, y la muger, entre tu generacion, y la suya, ella te quebrará la cabeza, y tu pretenderás hacerle daño en la posrera parte de su pié. El ser maldita la serpiente, y el demonio, cosa es cierta, pues son criaturas aborrecibles de todos: el andar arrastrando, aunque Santo Thomàs dice que yá antes que Dios maldixese à la Serpiente lo andaba, por no tener pies, ni manera como andar levantada: con todo esto despues de maldita, anda mas arrastrada, y levanta menos la cabeza que antes debia levantarla. Y el demonio siempre anda arrastrando, porque no puede hacer todo el mal que pretende. El comer tierra propio es de la serpiente: y del demonio el comer, y tragar à los hombres dados à vicios terrenos. Hay enemistad entre la muger, y la serpiente muy de ordinario. Y hayla grandísima, y siempre entre el demonio, y la Madre de Dios: y entre todos los demonios con Jeshu Christo Hijo desta Señora. La qual con su humildad grandísima quebró la cabeza de su soberbia à Lucifer, sin que él se canse de procurar hacerle daño en la posrera parte de su pié: y aunque esto se entiende à la letra, como dice Santo Thomàs, del ordinario morder de las serpientes, y culébras, que es por detrás, y en los pies, podemos decir que pretende hacer mal à la Virgen Sacratísima en la posrera parte de su pié. El Evangelista San Juan dice en el Apocalypsi, que vió à una muger vestida del Sol, y que tenia à la Luna debaxo de los pies, y es figura de la Virgen, que tubo en sus entrañas al verdadero Sol de Justicia Christo nuestro Señor, la Luna que tiene debaxo de los pies denota alguna gente que tiene devocion con la Virgen, y se encomiendan à ella, mas son de condicion de Luna, que nunca le falta por alguna parte oscuridad: aunque por otra tiene claridad, y es muy mudable, así gente que por una parte hacen obras buenas,

Theodor. quest. 34. Genes. Rap. lib. 3. de Trinit. cap. 18. Abul. super c. 3. Gen.

Apoc. 12.





mas, y por otras son viciosos, y mudables sin hacer asiento en la virtud, estos tales por mas devocion que tengan con la Virgen, y se le derriben à los pies invocandola en sus trabajos, el demonio les hace grande guerra, y no pequeño daño, especialmente en el fin, y remate de la vida, quando por ver que se le acaba el tiempo de poder hacerles mal; experimenta todas sus fuerzas, y por esto es llamado serpiente, que trae su ponzoña en la cola. O si vamos en el sentido que algunos Doctores toman aquella razon que dice: ella te quebrará la cabeza, que se entienda por la particula, ella, la generacion de la Virgen, que es su Hijo Jesu Christo, claro está que él quebró la cabeza al demonio, viniendole en el desierto primero, y fue esto segun quiere sentir Mariano Scotto en veinte y tres de Marzo, en el mismo dia que él venció à Adán, y despues quitandole el poder que tenia en el mundo, y el demonio le hacia guerra en la postera parte de su calzado, siendo este calzado el que se hallaba por indigno de delatar su correa. San Juan Bautista, que es la humanidad de Jesu Christo, à esta hizo guerra el demonio, como pareció en las tentaciones del desierto, y mas en la postera parte del calzado que fue al fin de su vida: procurandole la muerte, despertando para esto à Judas, y solicitando à las cabezas del Pueblo, Judaycon, hasta que se le diron en daño suyo notable. Vá adelante Dios nuestro Señor y pronuncia sentencia contra Eva diciendo, multiplicaré tus trabajos, y partos. San Gregorio dice, que si no pecaran Adán, y Eva, solo nacieran los predestinados: y aun à estos parietan sus madres sin dolores, mas porque pecaron multiplicaronse los partos, naciendo predestinados, y precitos: buenos, y malos, y multiplicaronse los dolores, pues les cuestan dolores los años, y otros à sus madres. Dice mas Dios à Eva, y hablando con ella, habla con todas las mugeres que fueren madres, y dicele que estará sujeta al varon, y que él tendrá señorio sobre ella: San Agustín acerca deste paso dice, que los buenos caídos por amor, y caridad, bien es que à tiempos se sirvan, mas à la muger nunca le es licito mandar al varon: y que si ella lo pretendiera, no es otra cosa sino depravar la naturaleza, y aumentar culpa. Habla luego Dios con Adán, y dicele porque oiste la voz de tu muger, y comiste el fruto del árbol que te habia vedado, la tierra será maldita por tu pecado, no correspondiendo siempre à tu deseo. La vida toda gastarás trabajando en ella, para que

Hujus sententia est  
On cala in  
Gen. c. 3.  
& Picus  
Mirand.  
in quadam  
epistola.  
Marian.  
Scotus lib.  
1. cap. 10.

D. Greg.  
lib 4. mor.  
cap. 36.

Ex omni  
ligno  
radixi co  
mede Gen.  
2.

te dé la comida, contentandote con hiervas, y ella te dará espinas, y abrojos. Si quisieres pan, y qualquiera otra cosa necesaria al sustento de la vida, sera à costa del sudor de tu rostro. Mas doyte un consuelo, y es, que este trabajo tendrá fin, y se acabará con tu muerte; pues fuitte formado de tierra, y en tierra te convertirás. San Juan Chrysolomo, y San Ireneo, dicen, que consolando Dios à Adán le dijo, que se bolveria polvo muriendo: porque con su muerte se acabarían sus trabajos. Dice mas la Escritura, que hizo Dios dos tunicas de pieles de animales, con que vistió à Adán, y Eva: hechas, ó por ministerio de Angeles, ó por solo su mandamiento: y dixo con ironia: he aquí Adán hecho como uno de nosotros, que sabe del bien, y del mal. Fue dice Santo Thomas, como si dixera pretendió ser como Dios, y no lo alcanzó, sino que perdió su caudal, y de hombre que era de honra, hizose semejante à las bestias que carecen della. Dice mas Dios: Y porque no presuma Adán de comer de la fruta del árbol de la vida, comienso della se dilate mucho mas su muerte, siendo tal su propiedad, quiero, y es mi voluntad que saiga del Paraíso: en el qual si permaneciera, aunque trabajara fuera con deleyte, y recreo, y à donde vá à trabajar será con pena, y fatiga. Cumpióse luego lo que mandó Dios, y salió Adán del Paraíso, dice Mariano Scotto, à la misma hora que el ladrón que murió al lado de Christo entró en él, no sin lagrimas muchas que los dos pobres desterrados devieron derramar, viendole de tan alto estado, caídos en tan grande miseria. Puso Dios delante del Paraíso una guarda, que fue un Cherubin con una espada de fuego, el qual vedase la entrada, de manera, que à nadie le fuese licito comer del árbol de la vida. El Maestro de las historias dice que reparó Adán en el campo Damasceno, donde habia sido formado: el qual es cerca de Ebron en tierra de Palestina, y cae en la Tribu de Judá. Añaden otros Autores como San Juan Chrysolomo, que en el lugar donde Adán Cyriac. 10. vivia, y puló casa, tubo à la vista hasta 5. & serm. su muerte al Paraíso terreno, y que le era contra ocasión à él, y à Eva su muger de llorar siempre su pecado, acordandose, y viendo por sus ojos lo que habian perdido, y en 5. circa. f. la miseria, y trabajo en que estaban. Y parece probar esto la Escritura, que dice que Pau. Epi. le echó Dios del Paraíso para que labrase la tierra de que fue formado. Y por haber in additio. sido esto en el campo Damasceno dice Paulo in bus. ad Burgentis, que alli le señaló Dios lugar, glos. ordi. de destierro, y que alli permaneció. Salió cap. 4. ad pues Adán del Paraíso, en el qual como dice. 5. dice

D. Chryf.  
homil. 18.  
in Genes.  
Ireneus ad  
versus Hae-  
reses c. 37.

Marian.  
Scotus in  
exordio  
chronico.

D. Chryf.  
do: el qual es cerca de Ebron en tierra de Palestina, y cae en la Tribu de Judá.

Añaden otros Autores como San Juan Chrysolomo, que en el lugar donde Adán Cyriac. 10. vivia, y puló casa, tubo à la vista hasta 5. & serm. su muerte al Paraíso terreno, y que le era contra ocasión à él, y à Eva su muger de llorar siempre su pecado, acordandose, y viendo por sus ojos lo que habian perdido, y en 5. circa. f. la miseria, y trabajo en que estaban. Y parece probar esto la Escritura, que dice que Pau. Epi. le echó Dios del Paraíso para que labrase la tierra de que fue formado. Y por haber in additio. sido esto en el campo Damasceno dice Paulo in bus. ad Burgentis, que alli le señaló Dios lugar, glos. ordi. de destierro, y que alli permaneció. Salió cap. 4. ad pues Adán del Paraíso, en el qual como dice. 5. dice

dice en las adiciones el Maestro de las historias, estubo siete horas, para que se vea lo que es, y vale el hombre de su cohecha. Y que el mas valiente, y sabio aunque él muy levantado en el servicio de Dios tema, pues Adán estando en esto tan adelante tan facilmente, y tan presto pecó, y perdió su estado. Antes que saliese del Paraíso, dice la Escritura, que puso nombre à su muger, y llamó Eva, dice el Maestro de las historias, que la puso este nombre, que significa, y quiere decir vida, porque habia de ser madre de todos los vivientes: ó aludiendo à la voz que pronuncian los niños que lloran, de cuyo lloro ella fue ocasion. Siendo echados del Paraíso, porque les habia mandado Dios luego que los formó, que procurasen el aumento del mundo, no les pareció que era bien desobedecerle, y atreverle mas à tan poderoso Señor. Antes como parece colegirse del testimonio ya alegado de la Sabiduria, nunca otro pecado mortal cometieron en su vida: pues dice que los sacó Dios de su duto, y que se salvaron, habla de solo uno, el qual fue por ellos bien llorado, particularmente por Eva, de quien dice el Boccacio, fundandose en buena razon, que nunca sus ojos se enjugaban, sino que sus lagrimas de cada dia le aumentaban, viendo los trabajos que ella, y su marido, è hijos padecian, de que à si misma cargaba la culpa: pues aunque tristes, y llorosos juntaronse por hacer lo que Dios les habia mandado, y concebió Eva, y parió à Cain. Despues à Abel, y à cabo de muchos años, à Seth. San Geronymo dice, que siempre paria Eva de un parto hijo, è hija: San Juan Chrysolomo siente que primero paria hijo, y luego hija, y aquellos se casaban. La Escritura, dice el mismo San Geronymo, no declara esto: porque quisó mas que se entendiese, que decirlo, por el sonido alpero que hace en las orejas castas, y fantos: y así aunque à la fazon fue licito, nunca despues lo fue, que hermano se casase con hermana. En la vida de Abel se verá como fue muerto por Cain su hermano. Y así aqui no queda que decir, sino que los años que vivió Adán fueron nueve. cientos y treinta, y sin los tres hijos nombrados, engendró otros muchos. Mariano Scotto, refiriendo à Beda, dice que murió Adán cumplidos los años que la Escritura señala, en el mismo dia que fue formado: el qual segun este Autor fue Viernes veinte y tres de Marzo. Los años que vivió Eva no se señalan, es verisimil que se llevaron poco el uno al otro. San Geronymo afirma, que fue sepultado Adán en Ebron junto al campo Damasceno, en una cueva, donde despues

El Boccacio  
en la vida  
de Eva li.  
de illustres  
mugeres.

D. Hieron.  
contra Hel-  
vidium.  
D. Chryf.  
homil. 20.  
in Genes.

Marian.  
in exordio  
chronico.

D. Hieron.  
in Jesue  
14. & in  
Mar. 27 &  
in Epitap.  
Paul. post.  
initium  
Jesue 14.  
D. Augus-  
serm. 71. de  
immolatio-  
ne Isaac de  
tempore.

fueron sepultados Abraham, Isaac, y Jacob, con sus mugeres Sara, y Rebeca, y Lia. Pruebase esto por el libro de Josué, en que se nombra Adán, y parece que se dice del que está sepultado en Ebron. San Agustín dice, que su sepultura fue en el mismo lugar donde se fixó la Cruz en que Christo murió, y que lo ordenó Dios así para que la sangre del Justo bñale, y limpie las cenizas del pecador. Con esto hace que siempre que se pone la figura de Christo crucificado al pié della se pinta una calaveras, que habia allí siempre aquel lugar sepultado. Son de la opinion de tra Heresi. San Agustín, San Ambrosio, San Epifanio, San Athanasio, San Basilio, Theofisato, y Euthimio con Chrysolomo. Al testimonio alegado del libro de Josué responde Nicolao de Lyra; que Adán es nombre comun, de hombre grande de cuerpo, y autoridad, y que por él se entiende en este lugar un Gigante llamado Caleb, ó por otro nombre en Arabe, que tambien allí se nombra que estaba en aquel lugar enterrado: ó el mismo Abraham, que fue de gran cuerpo. Hacele mención de Adán en diversos libros de la Escritura como en el Genesis por quatro capitulos desde el segundo. Y en el segundo de los Reyes: y en el primero del Paralipomenon. En el de Tobias. En el Ecclesiastes, y Ecclesiastico, Jeremias, Oseas, y Zacharias le nombran. San Lucas comienza à contar la generacion de Christo temporal desde el mismo, y llega hasta Adán. San Pablo, en diversos lugares de sus Epistolas le nombra, y dice el daño que vino à todos los hombres por su pecado. Por el testimonio de la Sabiduria alegado al principio de su muger Eva, y San Agustín, San Ireneo, San Epifanio, y pruebalo Alfonso de Castro. Sus almas estubieron detenidas en el Limbo de los Padres, hasta que el Hijo de Dios las sacó de allí el dia de su Santa Resurreccion. Pedro de Palude Patriarca Jerosolimitano dice de Adán, y Eva que resucitaron quando Christo resucitó, y que los subió consigo en cuerpo, y alma à los Cielos el dia de su Ascension. Santissima. La historia de Adán lee la Iglesia Católica en las Lecciones de los Maytines de la Dominica de la Septuagesima.

DE la vida de nuestros Primeros Padres, que habemos visto se puede sacar

D. Anbr.  
in Luc. c.  
23 Epiph.  
lib. 1. cor.  
aqua Heres.  
crea fin.  
Aban. lib.  
de Passio.  
Domin.  
de Basil. in c.  
5. Isaia  
Theoph. &  
Euth. in  
Math. 27.  
D. Chryf.  
homil. 84.  
in Joan. 2.  
Reg. 7. 1.  
Paral. c. 1.  
de los Reyes:  
y en el primero  
del Paralipomenon.  
En el de Tobias.  
En el Ecclesiastes,  
y Ecclesiastico,  
Jeremias, Oseas,  
y Zacharias le  
nombran. San  
Lucas comienza  
à contar la  
generacion de  
Christo temporal  
desde el mismo,  
y llega hasta  
Adán. San Pablo,  
en diversos  
lugares de sus  
Epistolas le  
nombra, y dice  
el daño que vino  
à todos los  
hombres por su  
pecado. Por el  
testimonio de la  
Sabiduria  
alegado al  
principio de su  
muger Eva, y  
San Agustín,  
San Ireneo,  
San Epifanio,  
y pruebalo  
Alfonso de  
Castro. Sus  
almas estubieron  
detenidas en el  
Limbo de los  
Padres, hasta  
que el Hijo de  
Dios las sacó  
de allí el dia de  
su Santa  
Resurreccion.  
Pedro de Palude  
Patriarca  
Jerosolimitano  
dice de Adán,  
y Eva que  
resucitaron  
quando Christo  
resucitó, y que  
los subió consigo  
en cuerpo, y  
alma à los  
Cielos el dia de  
su Ascension.  
Santissima.  
La historia de  
Adán lee la  
Iglesia Católica  
en las  
Lecciones de  
los Maytines  
de la Dominica  
de la Septuagesima.

CAPITULO QUINTO, EN QUE se pone una consideracion de proposito de la vida de Adán acerca de la gravedad del pecado.



facer una consideracion importante para nuestras columbres, y es que debemos aborrecer el pecado, pues tanto dafio resultó dél en ellos, y en nosotros. Y para esto ayudará vér que todo pecado agrada al demonio, desagrada à Dios, y dafia al hombre especialmente siendo grave, y mortal. Que agrada al demonio parece, por el cuydado, y sollicitud que tiene en tentarnos. Y así dice San Gregorio, que

*D. Grego. in moral.*

no se cansa por cansarnos, y yá que de otra manera no puede con la continuacion de las tentaciones pretende alcanzar victoria, pareciéndole que nada ha hecho si no dexa llagada la alma. Poco le vá al demonio en hacer pecar al hombre, y llevarle al Infierno, y persevera en esto con vér que à él, y à todos los que están con él viene dafio accidentalmente con qualquiera que se condena, à la traza de quando en tiempo de mucho calor, estando copia de gente en algun aposento el que viene à él de nuevo à todos dá pena: así la dá à todo el Infierno donde hay tanto fuego, qualquiera que vá à él de nuevo. Hace esto el demonio así porque tiene embidia del hombre, como porque le parece que de esta manera puede vengarle de Dios. Al tallo, dice San Basilio,

*D. Basili. exameron.*

que el Toro acollado, y agarrochado en el costó, no alcanzando al hombre que le tiró las garrochas, si vé una figura de hombre, que le suelen poner en la plaza, allí vá, y descarga su furia deshaciendola con sus cuernos, boca, y manos: así el demonio, visto que no puede vengarle de Dios que le echó en el Infierno, y le tiene allí atormentado, en el hombre que es hecho à la Imagen, y semejanza de Dios, muestra su enojo, y colera: y si puede le derriba, y deshace, persuadiéndole à que cayga en culpas graves. Tambien hace esto por embidia que tiene del hombre, considerando que le crió Dios para que gozase en el Cielo lo que él perdió.

*Sapient. 2.*

El Sabio dice por embidia del demonio entró la muerte en el mundo, tubo embidia del hombre, vidole tan medrado procuró que pecase, y el pecado abrió la puerta de la muerte. Y no se contenta con que muera en el cuerpo, sino quiere que muera muerte eterna su alma: padeciendo eterno tormento en el Infierno: lo qual agrada al demonio, y por lo mismo el hombre debería aborrecer el pecado, por no dár contento à su capital enemigo. Tambien sería razon le aborreciese, por lo mucho que Dios le aborrece. Lo qual algo dexa entenderse, considerando los castigos que ha hecho por pecados, siendo su Magestad tan rico en misericordia, aunque no menos lo es en justicia: pues

à la traza de un grande músico que tañe diversos instrumentos, siempre se llega mas à uno: como si es Ecclesiastico al organo, y si Seglar à la harpa: así Dios aunque es rico en justicia, y misericordia legafle mas à la misericordia, usando mas della. De lo qual es prueba, como se ha dicho, el salir paseándose quando quifio castigar à Adán, que fue para demostrarle que iba de mala gana: y por lo mismo habló de modo que Adán le oyó. Que fue à la traza del piadoso Padre que viniendo à casa, y oyendo en ella ruido, dà voces, y entra hablando en alto, para que conociendole se componga. O como el Señor que estando repolando en su aposento, los pages están jugando, y haciendo ruido en la antecámara, suele toser recio para que le oyan, y digan, callemos que está despierto, y nos oye nuestro amo: así fue hablar Dios alto quando salió à castigar à Adán, è ir paseándose, darle lugar, como dice San Antonino, à que le apercibiese, y procurase componerse, pidiendo perdon de su pecado; y no huyendo, è escusándose, que fue ocasion para mas agravar su culpa, y que se diese la sentencia con mayor rigor contra él. De manera, que es Dios rico en misericordia, preciale de ser misericordioso, y con esto vemos el Cielo arruinado con los Angeles que derribó dél. Vemos el Paraiso terreno solo, è yermo, y à caso del todo deshecho, y sin morador en él. El mundo destruido por agua. Sodoma abrasada: el Infierno poblado de demonios, y hombres, y que están dando buelcos en las llamas con ahullidos, y gemidos perpetuos. Vemos en el mundo que no hay Reyno, ni Provincia, ni Ciudad, ni casa, ni rincón donde falten trabajos, miserias, enfermedades, dolores, hambres, deshonras, guerras, pestilencias, y muertes, lo qual todo es castigo de pecados. Luego si Dios que es tan misericordioso, y se precia de serlo, usa tanto rigor, y es la ocasion el pecado, mal está con él, y mucho le desagrada. Adelante puede ir esta consideracion: si entrando en un Reyno, viesemos en un palo muerto à un hombre, vestido con vestiduras Reales, y con Corona de Rey en su cabeza, y preguntando quien es, nos dixelen que era hijo unico, y heredero del Rey à quien su Padre tenia yá à punto de dar la posesion dél, y porque bolvió por ladrones le habia él mismo puesto en aquel palo, y quitado la vida, sin duda que le podria decir de tal Rey que aborrecia sumamente ladrones, y que era loco, y sin juicio el que se atreviese à hurtar en tal tierra: pues lo mismo pasa al Padre Eterno con su Hijo unigenito Jesu Christo, en cuya persona hablan-

*D. Anton. 1. p. bistor. tit. 1. ca. 1. Parag. 2.*

*D. Anton. 1. p. bistor. tit. 1. ca. 1. Parag. 2.*

*Isaie 53.* do Itatas dixo: por los pecados de mi Pueblo le heri, y San Pablo testifica del Padre

Eterno que borró la obligacion, y contrato que hicimos ofendiéndole, con la sangre de su Hijo, enclavándole, y firmandole junto con él en la Cruz. De manera, que si levantamos los ojos, y miramos à Jesu Christo puesto en un palo, sabemos que le puso en él su Eterno Padre, porque bolvió por los pecadores. Pues quien se atreverá à pecar en tierra donde con tanto rigor se castiga el pecado aborreciéndole Dios sumamente. Lo tercero debemos evitarle, por el dafio grande que nos hace. Con toda verdad se puede decir que ni el demonio, ni hombre malo, ni enfermedad, ni muerte, ni adversidad alguna, hacen en el hombre el efecto que el pecado.

*Eccles. 8.*

*Isaie 3.*

*Ad Ro. 8.*

El Ecclesiastico dice, el que guardare los mandamientos de Dios, no experimentará mal alguno. *Isaías* dice: Decid al justo que bien, esto es, que todo le sucederá bien. San Pablo escribiendo à los Romanos confirma lo dicho con estas palabras: Sabemos dice, que à los que aman à Dios todo les sucede bien. Ni es un dafio solo el que hace el pecado, sino muchos, hace que pierda el hombre à Dios, el Reyno de los Cielos, la compania de los Santos, el participar de las buenas obras de los justos, quedar sin premio de las que él habia hecho en el Cielo, haerse miembro del demonio, y esclavo suyo, obligarle à arder perpetuamente en los infernos. Y así el que teniendo indicios, que está en gracia de Dios, quiere cometer algun pecado mortal, puede hablar con Dios, y decirle: Padre Eterno, y Señor poderoso, que de nada me cialse, y dístes este ser tan notable, y excelente que tengo, yo hombre malo, y perverso, estoy determinado de ofenderos mortalmente, y por lo mismo me aparto de Vos bien infinito, y me convierto, y vuelvo à la criatura, bien comutable, y perecedero. Renuncio Señor la merced que me hicisteis en adoptarme por hijo vuestro, porque yo no os quiero por Padre, ni quiero ser participante de vuestra Gloria, y eternidad que por herencia me habiades señalado. Así mismo no quiero que me contéis en el numero de los escogidos, porque de hoy mas me rebelo contra Vos, y me aparto de vuestro vando. Y Vos Hijo de Dios Jesu Christo que tomastes carne humana por hacer al hombre cosa divina, y tubistes por buena la adopcion que vuestro Padre en mi hizo, recibiendo me por vuestro hermano, y queriendo que participase de la herencia de la bienaventuranza, y sobre todo que esto viniese à efecto no dudades de dar por mi la vida, padeciendo muerte afrentosa, y cruel en

un madero, digo Señor que todo esto ni lo eitimo, ni lo quiero, antes de los meritos de vuestra Pasion me hago indigno. Y Vos Espiritu Santo consolador, tercera Persona en la beatissima Trinidad, los confielos con que muchas veces por Vos he sido consolado, yá no los quiero, y dellos, y de Vos me aparto. Y Vos Soberana Reyna de los Angeles, Virgen Sacratissima Maria, que erades mi Madre, por serlo de todos los pecadores, yá no quiero que lo seays, ni mi Abogada, ni hay porque, Señora os acordeis de mi, quando rogareis por otros pecadores hijos vuestros: pues yo de vuestros ruegos me hago indigno. Y vosotros Angeles en cuya compania yo habia de estar en la Bienaventuranza, y de hoy mas me tendreys no solo por indigno, y apartado della, sino por enemigo vuestro, pues yo por tal me declaro. Tambien me aparto de la hermandad de todos los Santos cortejanos celestiales, y de todas las criaturas me hago extraño, y quiero ser aborrecible. Buélvome, y paseo al vando, y compania de los demonios, con los quales hago concierto de hermandad, cuya compania, y trato me conviene, y juntamente con ellos quiero padecer en los infernos aquellos fuegos terribles, aquellas visiones horrendas, aquellas nieblas espantosas, aquellos hedores pestiferos, aquellos ahullidos temerosos, aquellos gusanos roedores, aquellos fijos incomportables: y finalmente aquella eterna miseria, careciendo de vér à Dios, que tanto mas me lastimará, quanto mas me acordaré que tube tiempo en que pudiera alcanzar, y le perdí por un deleyte tan caduco, y momentaneo, como reliqua deste pecado que quiero cometer. El que hiciere esta consideracion, antes que de consentimiento en el pecado, tengo por cierto que dexará de cometerle por no obligarle à tanto mal, y desventura, le aborrecerá. Particularmente si considera los males que dél resultan, que son tres como habernos visto, uno que agrada al demonio, otro que desagrada à Dios, y otro que dafia al hombre, y todo en sumo grado. Y esta consideracion se colija de la vida de Adán, por cuya ocasion, como dice San Pablo entró el pecado en el Mundo.

*Ad Ro. 5.*

**CAPITULO SEXTO, EN QUE SE ponen algunas cosas acaecidas en el Mundo en su primer edad, que comenzó en Adán, y y acabó en Noe.**

**P**OR fin, y remate de la vida de Adán, es bien advertir algunas cosas que diversos escritores consideran de ella. Una es acerca del mundo, al qual oró Dios de na-



da, y tubo principio. Y por decirnos esto la divina Escritura dictada por el Espíritu Santo, quedan por tierra todos los pareceres de los Filósofos, que hablando del dicen de los Aristoteles, que no tubo principio, sino que fue abeterno: ò afirman con Platon que fue tubo, aunque de otra manera de la que se ha visto. A este mundo se dan siete edades. La primera tubo su comienzo en Adán, y duró hasta el diluvio, y contiene mil seis cientos cinquenta y seis años: el qual tiempo porque se colige de la Biblia latina, aprobada en sí, y en todas sus partes por el Santo Concilio Tridentino, es certísimo. Estos años aunque eran lunares segun la cuenta de los Hebreos dando un mes à cada luna, y así faltaban algunos dias para llegar al año solar que es el comun, y nuestro mas segun dice Juan Lucido, añadan un mes al tercero año, y à las veces al segundo como en el año solar se añade un dia de quatro en quatro años que es de bisesto, y así vienen à conformarse, y ser unos mismos, como dice San Agustín, los años de los Hebreos, y nuestros. Y que fuele el año de doce meses, y el mes de treinta dias, ò poco menos à cerca de los Hebreos coligese dice, de la Escritura, porque en el Genesis, hablando del diluvio se nombra el mes septimo, y el dia veinte y siete del, en el qual se dice que la Arca hizo asiento en los montes de Armenia, y luego añade que al decimo mes, aparecieron los montes descubiertos de las aguas. Y así nombrandose del dia 27. y el mes septimo, y decimo, del año siguese, dice San Agustín, que los años, y meses eran à la traza de los nuestros. Y con esto vivian los hombres nueve cientos, y mas años: dáse la causa porque eran robustos de complexion, de estatura grande, y por lo mismo de grandes fuerzas. Ayudabant las influencias del Cielo, y la fertilidad de la tierra, eran templados en las comidas, porque, ni aun carne comian, como se dice en el Genesis. Y si Lamech era cazador, dice San Antonino refiriendo al Maestro de las historias, que no se aprovechaba de la carne de las fieras que mataba, sino de las pieles para vestirse. Como Abel en las erias de ganados en que se exercitaba, aprovechábase solo de la lana, para el vestido comun, y por lo mismo que eran templados en el comer, vivian mas tiempo. Tambien lo ordenó así Dios para que mas presto el mundo se poblase, y fuesen mas los hombres en artes, y ciencias, particularmente en la Astrologia de que se preciaban mucho aquellos antiguos Padres. Para cuya inteligencia se requieren nueve cientos años, y mas, como advierte Juan Lucido, por el movimiento de

Arist. 8. physicon. text. 15. Plat. in timo.

Genes. 5. & 7.

Juan. Lucidus l. 1. annorum. c. 5.

D. Aug. 15. Civit. Dei.

Genes. 8.

Genes. 9. D. Anton. 1. p. bi. 1. 1. cap. 2. par. 4.

acefso, y recefo de la octava Esfera, por el qual los Planetas se regulan, que se termina por estos años. De la creacion se ha dicho que fue por Marzo, deste parecer son el bienaventurado San Agustín, San Ambrosio, San Basilio, Damasceno, Isidoro, Beda, Macrobio, Junilio, Mariano Escoto, Juan Escudri, Sacrobosco, y otros, y es lo que se debe tener. No obstante, que algunos Autores Hebreos, como Rabi Eliecer à quien muestran que favorecen, Nicolao de Lyra, y el Abulenfe, tiene que comenzó en Setiembre, la razon que dan estos Autores es porque habia fruta en el Paraíso terreno, de que comió Adán, y esto es mas propio de Setiembre, que de Marzo, y que no solo los Hebreos, sino algunas otras gentes comenzaban el año por el mes de Setiembre como los Ethiopes: mas esto no hace fuerza, porque los Españoles han experimentado en sus navegaciones, que produce la tierra en unas partes mas temprano sus frutos, y en otras mas tarde, y en algunas otras dos veces en el año. Aunque se puede bien creer que habia tal temperie en el Paraíso terreno, que en todo el año no faltaban en él frutas. Y en lo que dicen el año que comenzaba en Setiembre acerca de los Ethiopes, tampoco hace fuerza pues otras gentes comenzaban de otra manera, como de los Egiptios dice Solino, que comenzaban su año, à veinte de Julio, y los Partios como afirma Paulo Veneto, primero de Febrero, y los Romanos en tiempo de Romulo segun Macrobio, y Ovidio en Marzo, mas desde Julio Cesar quedó como está de presente en Enero: aunque los Astrologos quedaron con principiar el año en Marzo. Y à los Hebreos quando salieron de Egipto les mandó Dios que tubiesen aquel mes por el primero del año, y era Marzo. Lo que en esta edad sucedió en el mundo digno de memoria es, la muerte de Abel, à quien por ser justo, y sus obras santas, como dice San Juan en su Canonica, le mató su hermano Cain que era malo, y sus obras perversas: de donde viene à que los Santos dan à Abel apellidos honorífimos de Sacerdote, de Virgen, de Martyr, y de Cabello de la Iglesia. Porque toda la vida estuvo en gracia de Dios, y Adán su padre algun tiempo en su indignacion, y la Iglesia siempre es graciosa à Dios en alguna de sus partes, y miembros. Dieron principio estos dos hermanos à dos Ciudades, ò Republicas que hoy están en pie una de justos, que viven asigidos, y perseguidos: otra de malos, y perversos que triunfan, y mandan en el mundo. Seth hijo de Adán engendrado despues de la muerte de Abel enseñó los movimientos de los Cielos, y otras

D. Aug. 1. q. nov. & vet. test. c. 55. Confusiole Caelum lib. 1. c. 9. Juá. Scui. in Summa Angelica. na. Lyra in Genes. cap. 7. Abulen. 2. p. defen. cap. 54. & 88. Vide Pbilionem de mundi opifcio.

Salina. 35. Venetus 1. 2. fue peregrinat. c. 15. Macrobi. Saturn. l. 1.

D. Aug. 1. de mirabil. Sa. cre Scrip. tom. 8.

otras cosas tocantes à la Astrologia, segun Josepho. Cain dió industria de labrar, y cultivar los campos, de sembrar, y coger las mieses, y frutos de la tierra, que era el sustento comun de todos, y con su hijo Henoch edificó Ciudad, trayendo à los hombres à vivir en comunidad, y enseñándoles el uso del peso, y medida. Lamech descendiente de Cain halló la caza, y el uso de las armas, para herir, y matar, el qual fue el primer bigamo, casandose juntamente con dos mugeres: y en ello ofendió à Dios por no ser licito sin particular dispensacion fuya como dice Scot. 4. Eforto. Y el citár Lamech en pecado mortal, le hacia tan amilanado, y covarde, que con andar cargado de hierro de las armas, que habia inventado, andaba cargado de miedo: y de sus mismas mugeres se recoaba, que le habian de matar, y así les dixo un dia: mirad mugeres de Lamech, haced cuenta, que yo maté à un mancebo, como Cain que mató à Abel mozo de poca edad, por lo qual si amenazó Dios al que matase à Cain, quien à mi me matare, no solo será amenazado, mas con grande rigor castigado, pues como sabeis (pudo decir) à nadie he muerto. A esta declaracion, de lo que Lamech dixo, que tan oscuro parece, favorece mucho la traduccion Cal dayea, y no contradice nuestro texto vulgar Latino. Jubal hijo de esse, y de Ada una de sus mugeres, profugiendo el exercicio del justo Abel, de criar, y apacentar ganado, inventó lo necesario à esta Arte, labrando Tabernaculos, y estancias, así para los pastores como para los mismos ganados. Su hermano de este Jubal inventó la musica, è hizo instrumentos de ella para holgarle, y darse placer, de donde en algunas gentes quedó nombre de júbilo al darle à placer, y holgarle. Tubal Cain hijo tambien de Lamech, y de Sella la otra de sus mugeres inventó el labrar el hierro, y los instrumentos que de él se hacen. Tubieron estos una hermana llamada Noema, que enseñó la Arte de labrar, y texer lana. De Seth hijo de Adán nació Enos, muy dado al culto Divino, y enseñó el modo de orar, è invocar el nombre del Señor, esto es, con ceremonias solemnes, públicas, y para todos. Berofó Historiador Caldeo escribe, que al fin de esta primera edad eran tan grandes los pecados, y maldades de los hombres, que vivian en la Ciudad de Henoch, la qual habia edificado

Joseph. 1. 1. antiqui. cap. 3.

Genf. 4.

Scot. 4. Eforto. dist. 33. q. 1.

Berosus. 1. 1. antiq.

Cain, y dadola el nombre de su hijo. Eran gigantes, estaban apoderados del mundo, hacian fieras, y robos. Dabanse à todas deshonestidades, sin respeto de parentesco, edad, ò sexo. Todo esto viene con lo que dice la divina Escritura en el Genesis, y fue la ocasion para que Dios destruyese el mundo por agua. Judas Thadeo en su Canonica hace mencion de Henoch, no el hijo de Cain, sino otro descendiente de Seth padre de Noé, y dice de él, que fue santo varon, y predicaba contra estos vicios, y particularmente amenazaba la destruccion del mundo por agua una vez, y otra por fuego, en la primera habla del diluvio, en la segunda del juicio universal. Dexo tambien escritas diversas cosas tocantes à Astrologia Henoch, en sesenta y cinco años que vivió, antes que Dios le trasladase à donde ahora le tiene vivo, para que predique contra el Anti-Christo, como dice Profpero Aquitano. Origenes refiere mucho de esto que escribió Henoch en una Homilia sobre los Numeros: Joseph dice, que los descendientes de Seth, de los quales fue uno Henoch, entendieron muchas cosas à cerca de la ciencia de Astrologia, y que las dexaron escritas en dos columnas, una de piedra, y otra de ladrillo, ò tierra cocida: usando de semejante materia, para que la una de la agua, la otra del fuego, se defendiese. Dice mas, que en su tiempo permanecia la de piedra, en tierra de Syria. De lo qual se colige, que desde el tiempo de Henoch sabian los hombres escribir. Y ningun docto dudará, que Adán haya sido el inventor de cosa tan preciosa: aunque Genebrardo estrivando en la Canonica de Judas Thadeo, quiere decir, que fue Henoch el que primero escribió. Lo que se ha dicho que duró esta primera edad 1656. años conita de la Escritura en esta manera, Adán de ciento y treinta años engendró à Seth. Seth de ciento y cinco engendró à Enos. Enos de noventa à Cainan. Cainan de setenta à Malaleel. Este de setenta engendró à Jared. Jared de ciento, y sesenta y dos engendró à Henoch. Henoch de setenta y cinco à Matufalen. Este de ciento y ochenta y siete à Lamech. Lamech de ciento y ochenta y dos engendró à Noé. Y en el año seis cientos de su edad vino el diluvio. Los quales años sumados hacen el número de mil seis cientos cinquenta y seis.

Judas en unico.

Prof. 1. de provident. Dei c. 6. Orig. hom. 28. in numer. Joseph. 1. 1. anti. c. 3.